



El perrito perdido

Jana es una niña de 5 años que vive en un barrio tranquilo de Tegucigalpa. Cada tarde va al parque a jugar con su perrito Toby, un cachorro alegre que mueve la cola cada vez que escucha su nombre.

Un dÃa, mientras Jana jugaba cerca del columpio, Toby vio pasar una mariposa amarilla â??de esas que a veces vuelan entre las flores de mangoâ?? y salió corriendo detrás de ella.

â??¿Toby? ¿Dónde estás? â??preguntó Jana con la voz temblorosa.

Miró debajo de los bancos, detrás del árbol de nÃspero y junto al kiosko de las paletas, pero no lo encontró. Jana empezó a sentir un nudo en la garganta.

En ese momento apareció un policÃa muy amable, el oficial MartÃn, que estaba haciendo su ronda por el parque.

â??Hola, pequeña, ¿todo bien? â??preguntó con una sonrisa. â??Perdà a mi perritoâ?¦ se llama Tobyâ?¦ â??dijo Jana casi llorando.

El oficial MartÃn se agachó para quedar a su altura.

â??No te preocupes, vamos a buscarlo juntos. Cuando uno no se rinde y pide ayuda, siempre encuentra una solución.

Caminaron por el parque preguntando a los vendedores, a las familias y a los niños que jugaban fÃotbol. Jana se sintiÃo más tranquila caminando al lado del policÃa.



Hasta que de pronto escucharon:

â??¡Guau, guau!

El sonido venÃa detrás de un arbusto lleno de flores rojas. Jana corrió y allà estaba Toby, feliz, con la mariposa todavÃa revoloteando cerca.

â??¡Toby! â??gritó Jana mientras lo abrazaba.

â??Lo encontraste â??dijo el oficial MartÃn sonriendoâ??. Fuiste valiente, Jana. Pediste ayuda y seguiste buscando. Estoy muy orgulloso de ti.

Jana regresó a casa con su mamá, llevando a Toby en brazos, y sintiéndose más feliz que nunca.